

EL SEMBRADOR

LA SEMILLA ES LA PALABRA DE DIOS (Lucas 8:11)

1° de Enero de 2012

Año 118, Número 778

**Tema de la serie de artículos para el año 2012:
DIOS HABLA A UN MUNDO EN CRISIS**



**Por cuanto eres tibio,
y no frío ni caliente,
te vomitaré de mi boca
(Apocalipsis 3:16).**

CONVICCIONES

La

indecisión, ¡cuántos problemas causa! Cuando se llega a una encrucijada en el camino de la vida, ¿por qué es tan difícil decidir cuál camino tomar? Una razón puede ser que se desconocen los destinos, pero la más segura es que faltan convicciones firmes y bien fundadas, pues para los caminos de la vida, pueden hallarse datos inequívocos en cuanto a destinos.



Sin embargo, las fuentes de información son diversas y sobre todo, muy cambiantes, y es por eso que se genera tanta indecisión. A veces se espera hasta que otros tomen el camino, para así seguirlo; otras veces, se deja pasar el tiempo hasta que haya testimonios claros para to-

mar la decisión, pero, las más de las veces, después de tomarla, comprueban que el fin del camino no fue el esperado. ¡Y todo esto genera más indecisión!



EL MUNDO

SU CONDICIÓN

DIOS declara que el mundo, es decir, sus habitantes, no son ni fríos ni calientes: ¡son tibios! (Apocalipsis 3:16).

Son una mezcla de religiones, filosofías y tradiciones, y éstas han forjado en sus mentes un sincretismo inestable, es decir, un día piensan una cosa y otro, otra. Un día muestran un fervor religioso exagerado y otro, una mundanalidad sin medida; un día defienden una conducta atada a tradición y otro, una postura liberal; un día caen de rodillas ante quien reconocen como “ser supremo”, y otro, viven como si éste no existiera...

Cuando el apóstol Pablo visitó Atenas, andando por sus calles, vio altares dedicados a un sinnúmero de deidades y, como si se hubieran olvidado de alguno, halló un altar con la inscripción: *AL DIOS NO CONOCIDO* (Hechos 17:23). Poco antes, cuando él y su compañero Bernabé visitaban Listra, al principio, los trataron como dioses, identificándolos con Mercurio y Júpiter, y a poco tiempo, porque oyeron a unos ju-

díos de Antioquía y de Iconio, apedrearon a Pablo (Hechos 14:19). ¡Qué inseguro y qué vulnerable es el hombre! Y esta característica se ha magnificado en los últimos tiempos.

El comercio y la política se han dado cuenta de ello, y saben que con unas cuantas palabras persuasivas bien planeadas, pueden hacer que su público cambie de opinión y, ¡hasta una ciencia se ha desarrollado para hacerlo con eficacia! Hay expertos que se dedican a mover el pensamiento de las masas ganando un sueldo nada despreciable.

Pero, quien más está al tanto de este fenómeno, es *la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás* (Apocalipsis 12:9), que desde Eva y Adán, ha sabido cambiar la verdad por la mentira para engañar a sus oídos.

El Señor Jesucristo advirtió de este suceso que se cumple con mayor fuerza en nuestros días:

|| *Entonces si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo; o, mirad, allí está, no le creáis. Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos*
|| (Marcos 13:21,22).

¡Cuántas nuevas filosofías, religiones y sectas aparecen en estos días! ¡Cuántos hombres se postulan como el “enviado” (el Cristo) para resolver la problemática de su entorno!

Pensando en esta circunstancia es que el apóstol Pablo nos enseña que el propósito de Dios para aquellos que forman su iglesia es:

Que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error

(Efesios 4:14).

Ante este problema, ¿qué se ha de hacer? ¿Cómo distinguir entre lo verdadero y lo falso? ¿Hay alguien a quien se pueda creer?



El Mundo

SU NECESIDAD

DESDE la antigüedad, Dios ha aconsejado así a sus criaturas:

Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma

(Jeremías 6:16).

La rapidez con que se vive en estos tiempos es el primer punto que destacamos de entre las artimañas de Satanás: no hay tiempo para pararse y pensar. Los más, dejan que otro razone por ellos, aunque tal vez lo hagan de manera inconsciente, por tanta información con la que es bombardeada su mente.

Por esto: **Paraos en los caminos** es la primera parte de la instrucción de Dios. Son *caminos*, porque están siendo transitados por muchos, y está en plural, por su gran variedad.

Mirad, es la siguiente acción que se recomienda. Entonces, no es pararse a descansar, es pararse a observar, pero, ¿qué se ha de hacer?

Preguntad por las sendas antiguas, es la acción siguiente y la que contesta la pregunta anterior. Ahora son *sendas*, pues ya son pocos las que andan por ellas y lo que antes eran caminos, se han llenado de maleza. Pero siguen siendo varias las opciones.

La tarea siguiente es determinar: **cuál sea el buen camino**, esto lo haremos indagando quién lo trazó, cuándo fue construido y hacia dónde se dirige. Pero termina: **y andad por él**. Esto es: Convénzase, ¡es el buen camino!

La frase: **Hallaréis descanso para vuestra alma**, nos da una clave muy sencilla. Fue el mismo Señor Jesucristo quien dijo:

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas

(Mateo 11:28,29).

Además de esto, aseveró:

Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí

(Juan 14:6).

También leemos de:

El camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne

(Hebreos 10:20).


El Mundo
LA SOLUCIÓN

EN las citas anteriores, tomadas de las Sagradas Escrituras, podemos encontrar las respuestas a las preguntas que presentamos.

1. ¿Quién trazó el camino?

Fue Dios mismo y lo hizo mediante el ofrecimiento del cuerpo de Cristo sobre la cruz del Calvario. Por esto el Señor Jesús dijo: *Yo soy el camino.*

2. ¿Cuándo fue construido?

Desde la eternidad, pues aún antes de que el hombre pecara, Dios ya había visto la necesidad de un Redentor, por eso leemos que fue *destinado desde antes de la fundación del mundo* (1 Pedro 1:19,20).

3. ¿Hacia dónde se dirige?

La respuesta es clara: hacia el Padre, *en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación* (Santiago 1:17).

Queda, pues, una pregunta: ¿Cómo poseer convicciones firmes y seguras, para así terminar con la indecisión?

Una convicción llega a ser firme y segura, sólo cuando la verdad que se cree la expresa quien es inmutable, y éste, sólo es Dios. Entonces, el problema se reduce a creer en todo lo que Dios es, dice y promete. De inicio, nada difícil; de hecho: algo que se ha vuelto complejo porque en la mente del hombre, con astucia, se han sembrado ideas que son como piedras en el camino de la fe.

Piense en esto: Dios lo dotó de libre albedrío, para elegir obedecerle o rechazarle, no para que pueda hacer lo que le plazca; y tiene Ud. la capacidad de evaluar su conducta, no para compararla con otros y concluir: No soy tan malo; sino para mirar la ley de Dios y declararse pecador.

Dios envió a su Hijo al mundo para que por su muerte hoy pueda vivir; pues por su sangre, sus pecados pueden ser perdonados.

¿Puede decir como el apóstol Pablo: *Yo sé a quien he creído, y estoy seguro que es poderoso...* (2 Timoteo 1:12)?

Publicado desde
1° de Agosto, 1894

"EL SEMBRADOR"
La Semilla es la Palabra de Dios

Publicación
Trimestral

Por más de 117 años, nuestro **objetivo** ha sido presentar, tomando como base la Biblia, la salvación que Dios ha provisto para el hombre. Se mandará una suscripción gratuita a todo aquel que nos la solicite.

Haga sus pedidos a:

"EL SEMBRADOR",
Apartado Postal 28,
94300, Orizaba, Ver., México.

E-Mail y Página Web:
elsembrador@elsembrador.org.mx
www.elsembrador.org.mx

Talleres y Oficinas en:
Sur 9, N° 328, Orizaba, Ver.

Editor y Distribuidor:

William Eglón Harris Milton.

Registros:

Certificado de Licitud de Título:
9283.

Certificado de Licitud de Contenido:
6504.

Reserva a Título de Derechos
de Autor:

04-2005-070112115900-105

ADSCRIPCIÓN: Unión de Iglesias que se reúnen en el Nombre del Señor Jesucristo, A. R.